

Índice

| | |
|---|----|
| Presentación: Contemplación de la naturaleza y defensa de la tierra de Dios por profetas latinoamericanos | 2 |
| San Oscar Arnulfo Romero: La liberación que la iglesia espera es una liberación cósmica | 4 |
| Santa Laura Montoya Upegui: Aporte en la defensa de la "casa común" | 11 |
| Monseñor Leonidas Proaño: Sínodo de la Amazonía y Monseñor Proaño | 18 |
| Beato Enrique Angelelli: El Grito de la Tierra a dentro | 23 |

Presentación

Contemplación de la naturaleza y defensa de la creación de Dios por profetas latinoamericanos¹

Un aporte al sínodo de la Amazonía

Con alegría y esperanza, en medio de la crisis ambiental y social que amenaza la vida humana y la naturaleza, el Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con los Pueblos de América Latina- Oscar Romero-, SICSAL, hace esta modesta contribución al Sínodo de la Amazonía con la palabra significativa sobre la tierra, los pueblos indígenas y la naturaleza, de San Oscar Arnulfo Romero, Santa Laura Montoya, el profeta Mons. Leonidas Proaño y el beato Enrique Angelelli.

Lo hace en comunión con el Movimiento Católico Mundial por el Clima, MCMC, a partir de la palabra latinoamericana de ella y de ellos, mujeres y hombres de Dios que recorrieron las selvas, llanuras y montañas del continente descubriendo al Dios vivo y misericordioso, como Francisco de Asís, en las creaturas que existen por su misericordia. También se encarnaron en la realidad social de los pueblos originarios, mestizos y afrodescendientes más afectados por las injusticias, ligando así, en sus propias vidas, el concepto del papa Francisco de la Ecología Integral, como condición de posibilidad de la realización de la voluntad de Dios desde esta historia.

Ella y ellos, como voz profética de la iglesia, no con pocas dificultades, poseyeron el don de contemplar en los pueblos originarios, en el agua, en la tierra, en los bosques, amenazados por la voracidad, en unos casos de empresas transnacionales y nacionales y en otros en los colonos que las invadían, que la destrucción de los pueblos y de sus ecosistemas, significaban la negación misma de la voluntad de Dios para con las creaturas, para con la historia.

San Oscar Arnulfo Romero² desde El Salvador, golpeado por una profunda injusticia y crecientes violaciones a los derechos humanos contra quienes trabajaban por un país mejor, inspirado en el Evangelio y en la doctrina social de la iglesia, supo descubrir la alianza

¹ Abilio Peña Buendía, SICSAL Colombia, Secretaría

² Ver contribución de Armando Márquez Ulloa, SICSAL- Oscar Romero, El Salvador.

cósmica de Dios con sus creaturas: la humanidad y la naturaleza, una Alianza para que no se siga empobreciendo y muriendo la naturaleza y para que se cumpla con el compromiso de los hombres para con Dios de protegerla. Ante la ruptura de la alianza con Dios que tiene como una de sus consecuencias la destrucción de la naturaleza, anuncia la esperanza de renovación de esa alianza y a su vez de renovación del compromiso de preservar todo lo creado. Es la nueva vida que se expresa en el fin del diluvio con la bella imagen del arco iris, el compromiso de Dios de sostener su creación, pero también el compromiso de las mujeres y hombres con la justicia, de obrar con los bienes de la creación conforme al destino pre dispuesto por Dios, para el servicio de todas y de todos.

Santa Laura Montoya Upegui³, fundadora de las misioneras de la Madre Laura, con gran presencia ayer y hoy en la Amazonía colombiana, ecuatoriana, brasilera, venezolana, boliviana y peruana, ante la ausencia de templos en donde adorar a Jesucristo en la eucaristía, puedo contemplar en la exuberancia de la naturaleza la presencia sagrada de la divinidad, instando así a sus religiosas a hacerse unas con ella en el instante contemplación que se extendía en toda el área y momentos de la misión con los pueblos indígenas. Así mismo percibió que los territorios que albergaban a su vez la vida natural y la vida de los pueblos indígenas estaban siendo amenazados por empresas extractivas como las de las caucheras y por colonos que cada vez despojaban a sus poseedores ancestrales de ella. No sólo tuvo la percepción, sino que analizó esa problemática y adelantó procesos organizativos comunitarios en el que el Evangelio motivaba las acciones de denuncia del despojo a través de la vía judicial y la incidencia política para garantizar la titulación de tierras a favor de los pueblos.

Monseñor Leonidas Proaño⁴, desde su presencia misionera con los pueblos indígenas del Ecuador y su aporte a la pastoral indígena de la iglesia en todo el continente, selló su compromiso evangélico con los pueblos indígenas víctimas de la colonización, exclusión y despojo, como también con los territorios de los que son parte, con la exuberante vegetación de las regiones en que habitan. Denunció la ocupación de los territorios indígenas de la Amazonía por parte de empresas petroleras, palmeras y madereras, provocando un auténtico etnocidio y genocidio. Palpó que la comprensión que de la tierra tenían los pueblos indígenas, coincidía con la de la tradición judeo cristiana, entendida como herencia y como madre, en contravía del capitalismo que la ve como medio para succionarla en función de la ganancia económica. El volver a esa concepción indígena, a la voluntad de Dios es una posibilidad de salvación para el propio mundo occidentalizado y capitalista. Cómo acción específica de reparación de los daños a los pueblos indígenas y de protección de los

³ Ver contribución de la Casa General de las Misioneras de la Madre Laura.

⁴ Ver contribución de Nidia Arrobas de la Fundación Pueblo Indio de Ecuador, integrante de SICSAL - Oscar Romero.

territorios, propuso e hizo devolución de tierras a los indígenas de la sierra y trabajó para que el estado dispusiera de tierras suficientes para los indígenas de la selva. Llamó también de manera urgente a tomar acciones para evitar que la locura de unos hombres convierta el planeta “en una luna muerta, en un cementerio del espacio”.

El futuro Beato Monseñor Enrique Angelelli⁵, obispo mártir de la Rioja, provincia de la República Argentina orientó su pastoral en torno a la defensa de: la tierra, el agua, el pan, el techo y el trabajo de su pueblo. Por ello, con los documentos del Concilio Vaticano II y Medellín bajo el brazo, encarnó la voz de la Iglesia universal y la hizo pueblo. Acercó la salvación a la liberación de la opresión. Asumió la defensa del agua en una región de grandes escases de ese preciado don de Dios. Afirmaba que “los que son dueños del agua, son dueños de la vida” una práctica constante en la Rioja caudillista de fines de los años sesenta. Con versos de poeta invitó a escuchar la voz de la tierra, del agua que se hace uno en el hombre y la mujer, todas obras de la creación y también vida comunitaria como la trinidad que se encarna en la historia.

Enseguida estos bellos y profundos testimonios para nuestra iglesia hoy, desde América Latina, desde la Amazonía.

⁵ Ver contribución de Gerardo Duré, de SICSAL –Oscar Romero- de Argentina.

MONSEÑOR ÓSCAR ARNULFO ROMERO: LA LIBERACIÓN QUE LA IGLESIA ESPERA ES UNA LIBERACIÓN CÓSMICA⁶

(Mons. Romero, 11/XII/77)

La crisis climática que nuestro mundo, “la casa común”, padece, “el deterioro ambiental global” que estamos provocando, nos exige “entrar en diálogo con todos” (Laudato Sí, 3), precisamente por ello, con estas páginas queremos entrar en diálogo con Mons. Oscar Arnulfo Romero, obispo y mártir, desde su palabra y desde sus enseñanzas recientemente “canonizadas”. Seguimos para ello el método pastoral y teológico latinoamericano con sus pasos de ver, juzgar, actuar y celebrar.

Como todo buen profeta, Mons. Romero, basándose en la Palabra de Dios, anuncia y denuncia; por un lado: denuncia la “ruptura” que el ser humano ha provocado con la naturaleza; por otro lado, ilumina y fundamenta, desde el punto de vista bíblico “la alianza cósmica” y la postura cristiana frente a la naturaleza; finalmente, y como él sabe hacerlo muy bien, nos sacude la conciencia y nos motiva al compromiso para “*que no se siga empobreciendo y muriendo nuestra naturaleza*” [Homilía 11/III/79, VI, 179].

1. VER:

Mons. Romero era una persona, un pastor y un mártir atento no sólo a la dimensión religiosa y espiritual de la realidad sino también, conoce la realidad social, económica y política de su época y, como buen profeta, descubre los signos de los tiempos en aquel contexto:

El gran problema ecológico. Ustedes saben que se está contaminado el aire, las aguas; todo cuanto tocamos y vivimos; y a pesar de esa naturaleza que la vamos corrompiendo cada vez más, y la necesitamos, no nos damos cuenta que hay un compromiso con Dios de que esa naturaleza sea cuidada por el hombre. Talar un árbol, botar el agua cuando hay

⁶ Armando Márquez, secretario SICSAL, El Salvador.

tanta escases de agua; no tener cuidado con las chimeneas de los buses, envenenando nuestro ambiente con esos humos mefíticos; no tener cuidado donde se queman las basuras; todo eso es parte de la alianza con Dios. La consecuencia es muy útil, sobre todo cuando en El Salvador tenemos la tasa de población más densa. [Homilía 11/III/79, VI, 179]

Como buen pastor, esa realidad negativa le duele, pero, no le impide ver las bondades de Dios en la creación y en los paisajes de su pueblo. Lo expresa con tal sensibilidad que bien lo podemos colocar en forma poética:

La Iglesia siente que es toda una naturaleza la que está gimiendo bajo el peso del pecado.

¡Qué hermosos cafetales,

qué bellos cañales,

qué lindas algodóneras,

qué fincas, qué tierras, las que Dios nos ha dado!

¡Qué naturaleza más bella!

Pero cuando la vemos gemir bajo la opresión,

bajo la iniquidad,

bajo la injusticia,

bajo el atropello,

entonces, duele a la Iglesia

y espera una liberación, que no sea sólo el bienestar material,

sino que sea el poder de un Dios

que libraré de las manos pecadoras de los hombres

una naturaleza que, junto con los hombres redimidos,

va a cantar la felicidad en el Dios liberador. [Homilía 11/XII/77, III, 56]

2. JUZGAR: ILUMINACION BIBLICA TEOLOGICA

2.1 DENUNCIA DE LA RUPTURA CON LA NATURALEZA

Mons. Romero, comentado las lecturas bíblicas del 1^{er} domingo de Cuaresma (Gen 9, 8-15; 1 Ped 3, 18-22 y Mc 1, 12-15), especialmente con el relato del arcoíris, signo del pacto de Dios con el pueblo, explica, a partir del tema de la Alianza que, en la salvación hay un “aspecto negativo” y otro “aspecto positivo”:

- El aspecto o la dimensión negativa de la salvación es la “Ruptura con Dios”, que se concretiza en el “pecado”. Mons. Romero nos habla de tres “rupturas” con consecuencias bien trágicas; tres rupturas que interactúan entre sí, las tres son causa y efecto de las otras: 1) ruptura dentro de uno mismo; 2) ruptura de los hombres entre sí, por ejemplo, Caín mata a su hermano Abel; 3) la tercera ruptura, que Monseñor llama “fatal”, es la ruptura contra la naturaleza. Detengámonos en ella:

Hay, todavía, otra tercera ruptura fatal: la ruptura contra la naturaleza. El hombre que ha desobedecido a su Creador inmediatamente recibe la respuesta del Creador. Recuerden cuando Adán, antes del pecado –nos dice la Biblia– domina toda la creación, pero cuando cometió el pecado, el desorden de sí mismo, le hace sentir miedo y siente miedo también a las fieras que ya no le obedecen. Toda esta trágica relación del cosmos es consecuencia del pecado. [Homilía 04/III/79, VI, 179-180]

2.2 ANUNCIO DE LA RESTAURACIÓN DE LA ALIANZA COSMICA

- Dimensión positiva de la salvación: Mons. Romero pasa ahora a explicar cuáles son los aspectos positivos de la Alianza de salvación: *Aspectos positivos, restauración de la ruptura: rehacer la armonía, integridad, etc. Ahora bien, la Alianza es recoger todas estas cosas rotas. El hombre que renueva su alianza con Dios debe renovar también su alianza con la naturaleza, con los otros hombres, consigo mismo.*

La Alianza señala las grades etapas de la historia, las tres alianzas que la Biblia nos refiere: 1) la alianza cósmica con Noé y con el signo del arco iris, 2) la alianza en cuanto pertenencia al pueblo judío, con Abraham y con el signo de la circuncisión y, 3) la alianza con Moisés, la pertenencia a Dios, tiene como signo el sábado. Detengámonos ahora, en la primera alianza, es la que nos interesa de acuerdo al tema que nos ocupa:

Noé la alianza cósmica: Arco iris. La de hoy (Gen 9, 8-15), después del diluvio, nos habla de ese Dios que nos ha dicho que va a conservar la naturaleza, que va a tener las cosas: «Esta es la señal del pacto que hago con ustedes y con lo que vive con ustedes». Es una alianza cósmica.

El arco iris es un fenómeno del cosmos. No quiere decir que entonces se inventó el arco iris. El arco iris se puede explicar científicamente, Dios no lo inventó pero le dio un sentido religioso. Es como si uno de nosotros señala: ese arco iris sea testigo de lo que voy a prometer y siempre que lo mires, acuérdate de esta promesa. Esta es la alianza, el signo de la alianza. El arco iris es el signo de un Dios que dice: no volverá a haber más diluvio en la tierra, conservaré la naturaleza, pero, es necesario trabajar para que haya más justicia; para que los bienes que yo he creado se organicen según mi pensamiento.

Esto es lo que San Pablo recuerda allá en la plenitud de los tiempos, que la naturaleza creada por Dios gime bajo el pecado. La alianza de la que nos recuerda el arco iris es un reclamo de esta naturaleza que Dios conserva para la felicidad de todos los hombres, no la tienen acaparar unos cuantos, ni tiene que ser objeto de envidia y discordias, sino que tiene que ser, así como Dios la conserva: con amor, que con amor la utilicemos para la felicidad de todos. [Homilía 04/III/79, VI, 179-180]

3. ACTUAR: EL COMPROMISO DE RESPETO A LA ALIANZA COSMICA

Mons. Romero invitó frecuentemente a la conversión, y en ocasión, de la homilía del 1er domingo de Cuaresma que nos está sirviendo para iluminar el tema ecológico, desde el inicio comenzó invitándonos a tomar conciencia de nuestra responsabilidad: *“Qué hermoso fuera ver a todos los salvadoreños aprovechar su Cuaresma para una introspección. Todos somos causantes del mal que está sufriendo el país. Sólo queremos echar las culpas a otros y no nos miramos a nosotros mismos...*

Este domingo, pues, el recuerdo de Dios con la humanidad, nos está llevando a revisar cómo utilizamos los bienes de la tierra. Cómo las idolatramos, o bien, las ponemos al servicio de la felicidad de esa alianza que debe romper las mismas rupturas, las luchas de clases, las violencias. Los odios no existirían si existiera un respeto a la alianza cósmica, al sentir que Dios, Creador de todo, quiere tener alianza con sus hijos y por eso quiere que todos sus hijos sean hermanos entre sí, la fraternidad que predicamos desde la revelación de Dios. Por eso no puedo predicar nunca la violencia, ni el odio, ni la guerrilla. Quienes dicen lo contrario, calumnian, porque lo que estoy diciendo ahora, es el reclamo que en nombre de Dios tengo que hacer: la alianza cósmica. [Homilía 04/III/79, VI, 179-180]

En otra ocasión exhorta a cuidar la creación como un compromiso antropológico que se desprende de los postulados teológicos de nuestra fe: *Cuidemos, queridos hermanos salvadoreños, por un sentido de religiosidad también, que no se siga empobreciendo y muriendo nuestra naturaleza. Es compromiso de Dios que pide al hombre la colaboración. Pero eso queda en el ámbito de la creación de Adán a Noé, de Noé a Abraham; son dos etapas pero de mundo natural, de un Dios que ha creado una naturaleza para entregársela al hombre. [Homilía 11/III/79, VI, 179]*

Preguntas para la reflexión personal o comunitaria

VER

- ✓ ¿Cuáles son los 5 principales problemas ecológicos que encontramos en nuestro país?

- ✓ ¿Qué diferencia o semejanza hay con los problemas que Mons. Romero señaló en su tiempo?

JUZGAR

- ✓ ¿Cuáles son los principales elementos bíblicos con los Mons. Romero iluminaba la problemática ambiental?
- ✓ ¿Cómo esos elementos bíblicos iluminan nuestra realidad ecológica actual?

ACTUAR

- ✓ A la luz de las enseñanzas de Mons. Romero ¿Qué compromisos podemos asumir, personal y comunitariamente, para defender la creación de Dios?
- ✓ ¿Cómo puedo modificar mi conducta para que, como dice Mons. Romero, no se siga empobreciendo y muriendo nuestra naturaleza?

CELEBRAR

- ✓ Usando nuestra creatividad, realicemos una celebración en la que resaltamos con cantos, lecturas bíblicas, símbolos, reflexiones, oraciones... nuestras tristezas, alegrías y luchas por el medio ambiente.
- ✓ Rescatar el compromiso por la biodiversidad y ecología de la 5° Conferencia Episcopal Latinoamericana, de Aparecida: VER: Análisis de la biodiversidad, ecología, Amazonia y Antártida: 83-87; JUZGAR: la buena nueva del destino universal de los bienes y ecología: 125-126; ACTUAR: el cuidado del medio ambiente: 470-475: y concluir con una oración.
- ✓ Oremos con el Papa Francisco tal como nos enseña en su encíclica Laudato Sí

Oración por nuestra tierra

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz,
para que vivamos como hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.
Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz.

SANTA LAURA MONTOYA UPEGUI: APORTE EN LA DEFENSA DE LA 'CASA COMÚN'⁷

La Madre Laura Montoya Upegui – Santa Laura - inaugura una alianza original con la naturaleza, alianza de admiración y fervor que la llevan a alabar y venerar a Dios, su Creador. Intuitiva y aguda descubre esta beta ecológico-mística que plasma en sus escritos, como síntesis de sus experiencias contemplativas y legado para sus hijas de congregación e hijos de la selva.

En la introducción a Voces místicas de la Naturaleza escribe:

Como las misioneras han de vivir en roce constante con la naturaleza y como, por decirlo así, su celda y el sitio de sus amores son los campos con sus aguas, sus peñascos, sus aires, su vegetación, etc., es conveniente que conozcan un poco de las muchas enseñanzas que Dios, como jeroglífico ha puesto en la naturaleza (4ª edición, 17).

La invitación que se percibe es a mirar la ecología con otros ojos, porque implica una mirada nueva y unas relaciones nuevas con el Creador, con los otros y con la creación. Habla, por tanto, de una relación no simplemente genérica, ni puramente intelectual, habla de una relación integral que implica cuerpo, alma, intelecto y voluntad, así como de conocimiento⁸, ese que proviene de escuchar, descifrar la voz de Dios Creador que invita siempre al servicio y al amor.

La experiencia y vivencia en medio de la naturaleza, llevan a Madre Laura a intuirlo como *intermediaria, vía de comunicación amorosa entre las misioneras y el Esposo cuando venga a darles el toque de llamada para la unión eterna*, es decir, la presencia de lo sagrado en el entorno de la selva es descifrado por ella como templo en el que Dios *todo lo llena, todo lo sostiene, todo lo crea, lo nutre, lo ve (...)* *La misionera puede oírlo en los sonidos(...); puede seguir sus huellas divinas en las montañas y considerar la tranquilidad de su eternidad en los valles; rastrear su belleza en las flores; su majestad en los ríos (...)* (VM, 4ª ed., 18). La contemplación de la creación se torna para la Madre Laura Montoya en fuente de una nueva espiritualidad, la ecológica, como una manera de experimentar la presencia de Dios. Ella

⁷ Casa general Misioneras de la Madre Laura, en cabeza de la hermana Inés Zambrano

⁸ Cfr. Meza Rueda, José Luis, La antropología de Raimon Panikkar y su antropología a la antropología teológica cristiana, p. 144, tesis doctoral, Pontificia Un. Javeriana, Bogotá-Colombia, 2009.

cuenta cómo nació la idea de escribir en medio de la manigua sobre esta intuición o experiencia camino de lo humano a lo divino, de la criatura a su Creador:

Otra de las cosas personales que recuerdo en la casita de San Miguel en Antadó es lo que sigue: Me fui una vez a visitarla y en el camino sentí cierta tristeza porque en esas ambulancias las hermanas carecían de sagrario. En todo el camino me entretenía como dejándole conocer a Dios (que me perdone esta expresión) mi pena por eso y pidiéndole remedio. (...)

Un día, me encerré en el cuartico (...), por darme a un ratico de soledad, y como un relámpago pasó por mi mente, pero llena de amor exquisito, esta idea: No tienen sagrario, ¡pero tienen la naturaleza! (...). Pero es necesario enseñarles a las hermanas a buscar a Dios en la naturaleza, como lo buscan en el sagrario, pues aunque la presencia de Él es distinta, en las dos partes está y el amor debe saber buscarlo y hallarlo en dondequiera que se encuentre, (...)

¿Por qué las misioneras no habían de formar con Dios cierta convención para hablarle por medio del medio que las rodea? (HMDA, 447)

Ahora bien, la relación armoniosa de Dios con su criatura, a quien se le descubre también por medio de la creación, conlleva para las hermanas de la Congregación fundada por la Laura Montoya la comprometida tarea de:

“Orar, acompañar y comprometernos con los pueblos amenazados en su existencia física, cultural y espiritual, en sus modos de vida, identidad, diversidad, sueños y territorios en defensa de la casa común”⁹.

1. LA TIERRA: ASPECTO FUNDAMENTAL DE LA IDENTIDAD INDIGENA Y COMPROMISO EVANGELIZADOR EN SANTA LAURA MONTOYA

La experiencia de Santa Laura sintonizaba con la intuición religiosa original de los pueblos indios, que ven en la tierra una presencia del más allá, de ‘trascendencia’ y por lo tanto fuente de identidad, de ahí esa actitud innata de los indígenas para cuidarla, tratarla con respeto, responsabilidad y hasta veneración.

Al llegar la Madre Laura y sus compañeras, como maestras de los Emberá-catíos, se ubican en Dabeiba, para desde ahí desplazarse a las diferentes veredas indígenas. Al vivir entre ellos y compartir la vida cotidiana, descubre los atropellos e injusticias de que son víctimas los pueblos nativos. Son despojados de sus territorios sin ningún escrúpulo y obligados a vivir en

⁹ Plan Congregacional de las Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena (Madre Laura), sexenio 2017-2023, pg.19

la miseria dentro de su propia tierra, la cual es tomada a la fuerza por los colonos, o vendida arbitrariamente por los representantes del gobierno departamental. Los reclamos de Madre Laura no se dejan esperar, superan además la preocupación por la conservación y el cuidado de la madre naturaleza y asume como objetivo principal la lucha por los derechos de los indígenas a la tierra, por lo tanto al sustento, al trabajo digno, a la cultura, respeto a la vida, y ciudadanía plena, como colombianos y como cristianos, una vez se interesan en CONOCER Y AMAR A DIOS.

Compromiso que se descubre en la respuesta que la Madre Laura da al entonces presidente de la República, doctor Carlos E. Restrepo cuando le pregunta:

- ¿Y cuál es su programa Madre?
- *Hacer de los indios ciudadanos del cielo y ciudadanos de la tierra.*

Tarea que realizaba y daba a conocer también, a través de la correspondencia e informes que entregaba de la labor cotidiana de la misión a las autoridades civiles y eclesiásticas. En el informe al doctor Villegas, comisionado especial para los indígenas del occidente de Antioquia, enviado en febrero de 1917, escribe:

*Otra necesidad de primera importancia es, señor Comisionado, ver que la protección de los indios se haga real, y, sobre todo, que se les haga justicia en lo relativo a la propiedad. Todas las diligencias hechas por ese comisionado, han quedado sin efecto y se trabaja mucho, sin que en la práctica resulten favorecidos los indios. Quizá obstáculos de magnitud han sido poderosos a estabilizar sus esfuerzos; por lo cual le ruego, muy encarecidamente, se digne ver si en la próxima asamblea pueden removerse esos obstáculos, pues aparte de que esto habrá sido para su honor característico y buen corazón, motivo de pena o inquietud, los abusos con la propiedad de los indios hacen ver un porvenir oscurísimo para ellos. Si los abusos continúan, ¿Qué se hará cuando los indios... se encuentren despojados y empobrecidos?*¹⁰

Es claro y fundamental para la Fundadora Laura Montoya el reclamo enérgico sobre el abuso y robo del territorio indígena, el que ella consideraba básico para la sostenibilidad de la vida y su prolongación existencial como pueblo, como etnia. El paso de la admiración, fruto de la contemplación de la naturaleza como 'sagrario' y presencia de Dios, a la defensa de la tierra, ya legislada como resguardo indígena por la Ley 89 de 1890, se convierte en 'piedra de tropiezo' para los colonos y algunos agentes del Estado, motivo por el cual consigue la

¹⁰ Montoya, L. Promotora de la educación popular. Medellín, 2013, p. 46

Madre Laura malquerencias, rechazo y dificultad para la misión evangelizadora iniciada en 1914.

Sin embargo la Fundadora no se frena y prosigue en la búsqueda de soluciones ante la inminente tragedia de un pueblo forzado a adentrarse cada vez más en el corazón de las selvas del Urabá antioqueño y huir de la barbarie de los blancos que los despojan de sus territorios. Como medio de protección, de asesoramiento, de compañía, de rechazo a los abusos ella continúa las fundaciones de pequeños puestos de misión a los que llama 'ambulancias': *"Unos ranchos en el corazón mismo de las tribus, a donde van las misioneras a congregar a los indios para hacerles fiestas educativas y culturales, a darles enseñanza, en la forma posible. Las misioneras andan de selva en selva, visitando los bohíos y enseñando en ellos a los ancianos, inválidos y remontados, con lecciones ocasionales de vida civilizada. Fueron las primeras Antadó y El Pital, distante cada una de ellas dos o tres leguas de la Casa Central de Dabeiba"* (Mejía Mariela, Historia de la Congregación).

Ideó además, la Madre Laura una manera de misionar itinerante que sin perjudicar las labores ordinarias de los indígenas, facilitaba el aprendizaje mutuo de la lengua y las costumbres, y la enseñanza que podían recibir de una evangelización integral todos los miembros de la familia: hombres, mujeres, niños y ancianos. Esta itinerancia exigía de la misionera una abnegación a toda prueba, casi heroica, para adaptarse a las inclemencias del tiempo, caminos, cansancios, temores a lo desconocido, etc. que se presentaban en fuerza de las circunstancias.

A partir de esas características metodológicas, novedosas para el momento, empleadas con el pueblo embera-catío la Santa Fundadora sembró una pequeña luz de esperanza sobre la presencia de Iglesia en medio de la situación de exterminio que amenazaba la vida de estas etnias. Con el tiempo algunos jefes, clérigos, agentes del estado y miembros de la sociedad civil aceptaron como válido el anuncio integral del Evangelio a pueblos que estaban en peligro de ser destruidos física y culturalmente. Y como agentes de esta misión: 'mujeres' frágiles. Porque *"donde el valor no puede nada, le queda la victoria a la debilidad (...) entre los débiles y pequeños el triunfo es reservado a la mujer"*, lo dice ella y lo escribe en *Historia de las Misericordias de Dios en un Alma*. (HMDA, 226)

Misión que llevó adelante la Madre Laura a partir de su convicción: *Comprendí muy claro que de las energías y abnegación de las primeras dependía el éxito de la empresa y el probarle al mundo que la obra era posible en manos de mujeres*. Como tales, trabajaron por la dignidad de hombres y mujeres que habían sido despojados de todos sus derechos, hasta del nombre de personas: *Las razas indígenas no se han explicado el por qué la conducta dura de aquellos*

que los han destrozado. Creen que es condición de la civilización, cebarse en su raza. No han entendido casi nunca lo que quieren los que los tiranizan. (HMDA, 441)

En los primeros tiempos de la Congregación estos reclamos de los indígenas de Urabá la llevaron a buscar, luchar y trabajar por la defensa de los menos favorecidos, con tan profunda persuasión que se atrevió a denunciar, como ya se dijo antes, la dolorosa situación de los indígenas, escribe en su autobiografía:

(...) los infieles también son dignos de respeto y a casi nadie se le ocurre que debe respetar sus afectos más queridos, cuales son sus tradiciones y costumbres.

Ellos no eran fieras cuando vino la raza blanca a América; los volvieron fieras los tratamientos irracionales de muchos ignorantes que no entendían el modo de ser del corazón humano. Los atacaron en la médula del alma: en sus tradiciones y qué querían? Solo Nuestro Señor sabe cambiar los corazones y nos enseñó la manera de hacerlo por el amor y el sacrificio. (...) los que quieren entrar a sangre y fuego, se gloriarán después sobre el estrago, ¡no sobre el triunfo! (HMDA, p. 441-442).

Denuncias que hace públicas a través de su correspondencia a autoridades civiles, eclesiásticas, benefactores, artículos publicados en la revista Almas, fundada en 1936 en Santa Fe de Antioquia, y de las cuales deja constancia también en otros de sus escritos. En carta a Monseñor Toro, obispo de la diócesis, bajo cuya jurisdicción se trabajaba, escribe:

(...) ordinariamente estos empleados sobre todo en esta región, son personas incapaces de cumplir este deber, en unos casos, y en otros, no quieren hacerlo, resulta que los indios quedan sin representación ni defensa, quedando a merced de la injusticia y crueldad de gentes sin fe, ni razón ni siquiera humanidad. Sobre todo, en lo relativo a la propiedad, son tan inicuaamente tratados que ya no quieren trabajar porque están seguros de que el fruto de sus sudores, le ha de tocar al primer extraño que diga, esto es mío y luego, sin misericordia y viva fuerza, muchas veces los arrojen de sus propiedades. Quizá esta sería la causa que hace ser exactamente la expresión de uno de los sabios de Antioquia que dijo: "Los indios no trabajan porque tienen hambre, y tienen hambre porque no trabajan" El trabajo necesita estímulo y ellos no lo tienen¹¹.

¹¹ Informe a Mons. Fco. C. Toro, Obispo de Jericó, 12 de junio de 1918, Promotora de la Educación Popular, p. 51-

2. DEFENSA DE LA VIDA - LEGADO DE SANTA LAURA MONTOYA EN LA AMAZONÍA

La Amazonía colombiana comprende cerca de la mitad del territorio del país, hace parte de la gran región suramericana de la Selva amazónica, la más extensa zona forestal del mundo, compartida por ocho países. Tiene una superficie de 483 119 km² en Colombia y es la zona más boscosa de la Amazonía y la menos poblada de Colombia. Comprende los departamentos de: Amazonas, Caquetá, Putumayo, Vaupés, Guaviare, Vichada y Guainía.

Los principales ríos que drenan la Amazonia colombiana son el Amazonas, el Caquetá, el Putumayo, el Guaviare, el Apaporis y el Vaupés.

La metodología característica, legado de la Madre Laura, basada en la pedagogía del amor y la ternura fue propicia para el apostolado itinerante que se realizaba a lo largo de los ríos y caños, los que se recorrían y recorren para las visitas a los poblados indígenas, animación de los líderes, las celebraciones en las temporadas litúrgicas, etc. El acompañamiento organizado e integral en las visitas a las veredas, se tiene como fundamento el anuncio de la Buena Noticia del Evangelio. En los comienzos de la misión se recogían los alumnos de las riberas de los ríos en las canoas y se dejaban al concluir el año escolar, momento propicio para compartir con los diferentes grupos étnicos en sus malocas.⁰

2.2 RESGUARDOS

Para Laura Montoya la experiencia contemplativa fue camino para descubrir a Dios presente en la naturaleza, como se constata en sus escritos. Cuando emprendió la defensa de la tierra en favor de los indígenas había descubierto que era urgente abrir los ojos para entender lo que estaba pasando con los indígenas que vagaban sin sus sembrados y sin futuro, los pueblos indígenas se consideraban verdaderamente hijos de esta tierra, de la 'Pacha Mama', para ellos vivir migrantes era experimentarse exilados porque no estaban en su propio hogar, en su hábitat natural. La Madre Laura intuyó la profunda interrelación entre los seres humanos y la creación, de la que al fin y al cabo todos formamos parte.

Es la razón por la que la Santa Fundadora concedora de los desastres del despojo de las tierras, asumió con suma complacencia el envío de sus misioneras a territorios del Amazonas de los que se hablaba en plena catástrofe de la esclavitud cauchera, aceptó la fundación pues "de una manera directa correspondía al anhelo de su corazón, de hacer conocer a Dios en tan ignotas regiones y mucho más al saber la situación difícil en que se encontraban 'sus hijos', los indios", consta en la historia de las misiones de la provincia de Bogotá¹².

¹² Cf. Hna. Mariela Mejía, Datos para la Historia – Provincia de Bogotá, 1999, págs. 170 y ss.

En el saneamiento de las tierras de los resguardos y la formación de los líderes, los equipos misioneros (padres y Misioneras) han tomado parte activa y responsable, como también en la recuperación de su cultura e idiomas.

Las hijas de la Madre Laura Montoya, prolongan su presencia en la Amazonía en: Ecuador, Venezuela, Perú, Brasil, Bolivia. Y junto a otros pueblos indígenas en Paraguay, Chile, Panamá, Costa Rica, Honduras, Guatemala y México.

3. CONCLUSIÓN

Las hermanas continúan con tesón su labor evangelizadora, el amor y celo apostólico de la Santa Fundadora quien realizó el envío de las primeras misioneras a aquellos territorios en 1927 se fortalecen como regalo del Espíritu, el éxodo de los sitios de donde han salido las hermanas ha dolido, originado en la mayoría de las ocasiones por la escasez de personal.

Los dos objetivos que se proponen las Hijas de la Madre Laura Montoya Upegui hoy:

1. Orar, acompañar y comprometerse con los pueblos amenazados en su existencia física, cultural y espiritual, en sus modos de vida, identidad, diversidad, sueños y territorios
2. Y un compromiso real en defensa de la casa común

Se originan en el clamor de los indígenas por una vida digna que implica educación, salud, respeto a su cultura a sus idiomas, etc. El segundo es el grito por la Tierra, la cual ha sido explotada y oprimida de diferentes maneras a lo largo del tiempo por agentes extraños a los pueblos indios, como hemos visto a lo largo de la reflexión.

En la medida que el tiempo ha transcurrido y los grandes acontecimientos eclesiales se suceden, las Misioneras de la Madre Laura fortalecen su experiencia y vivencia misionera con las reflexiones sobre la nueva visión de la evangelización, tales como la inserción en las comunidades para la inculturación del Evangelio (Puebla, Santo Domingo, Aparecida), en la que nació y se extendió la Congregación, pero se dejan interpelar por los habitantes de los nuevos lugares y nuevas realidades; hoy integran en sus programas de formación el saber de los ancianos para recuperar su propia cultura y cosmovisión y el rescate de sus valores culturales, que los indígenas olvidan al contacto con los colonos, y el compromiso de cuidar y respetar su entorno, la 'casa común' que tradicionalmente ha sido protegida y guardada por los pueblos indígenas, en favor no solamente de su supervivencia sino de la vida de la humanidad.

Actualmente la presencia de las Misioneras de Santa Laura, en la Amazonía colombiana está así:

La Chorrera y Leticia (Departamento del Amazonas – Vicariato Apostólico de Leticia).

La Maloca (Departamento del Caquetá - Diócesis de Florencia).

San José del Guaviare (Departamento del Guaviare – Vicariato apostólico del Guaviare).

El Sejal y Sarrapia (Departamento del Guainía – Vicariato apostólico de Puerto Inírida).

MONSEÑOR LEONIDAS PROAÑO: "VOLVER A LAS FUENTES PARA REDIMIR LA VIDA"¹³

Monseñor Leonidas Proaño (26-10-1987)

Gracias a la sensibilidad del Papa Francisco el próximo año se realizará el Sínodo para la Amazonía, iniciativa que como la Laudato Sí nos compromete a salvar la MADRE TIERRA y los pueblos indígenas amenazados. Apoyamos este proceso con la palabra profética de Monseñor Leonidas Proaño que vio la realidad en la que sobreviven las naciones indígenas, denunció este sistema capitalista depredador, ecocida y etnocida, hizo la opción por los pueblos indígenas y desde ellos y con ellos anunció y luchó por la liberación que nos apremia.

"..Quisiera encontrar SOLIDARIDAD con los pueblos indígenas de mi patria que están amenazados de muerte y solidaridad con la exuberante naturaleza de la selva ecuatoriana, amenazada también de destrucción y muerte" (Mons. Proaño 26-10-87)

VER

Las naciones indígenas que milenaria y pacíficamente han vivido en estos territorios, y son las guardianas del hábitat y del equilibrio ecológico, sufrieron desde la conquista Europea un impacto atroz con daños irreparables y nefastas consecuencias que subsisten. Aquí el ver de esta realidad desde la mirada de nuestro Profeta.

Textos tomados del discurso de Mons. Leonidas Proaño ante la Comisión Justicia y Paz, en Alemania Federal, el 25 de septiembre de 1987:

"El llamado "descubrimiento" significó una invasión, un despojo de sus territorios, un genocidio y un etnocidio continuado a largo de estos quinientos años. Actualmente suman más de cuarenta millones los habitantes indios en América Latina"

"A un pueblo explotado y oprimido como el pueblo indígena los dominadores le quitan la libertad de pensar por sí mismo, la libertad de decidir por sí mismo, la libertad de decir su palabra, la libertad de organizarse y de actuar por su propia cuenta. Lo convierten en

¹³ Nidia Arrobo Rodas, Fundación Pueblo Indio del Ecuador

instrumento, en animal doméstico, en cosa. Esto es lo que se ha hecho con el pueblo indígena durante quinientos años”

“En Ecuador, como en otros países de América Latina, sobreviven nacionalidades indígenas que hasta hace pocos años conservaron sus territorios. Los Gobiernos y las empresas nacionales o multinacionales, lo mismo que los llamados colonizadores están arrebatándoles grandes extensiones de tierras y reduciendo un espacio vital, a pretexto de progreso y desarrollo. Estos indígenas tienen derecho a que sus territorios sean respetados, mediante convenios adecuados.

“Las nacionalidades indígenas, existentes en la selva amazónica del Ecuador, están amenazadas por la agresión de compañías multinacionales petroleras, cultivadoras de la palma africana y madereras. Estas compañías están conduciendo a los indígenas de la selva a una muerte segura, sea por el contagio de enfermedades desconocidas para ellos, sea por el despojo violento de territorios que les son vitales, sea por el atropello a sus costumbres y a su cultura. Tanto el genocidio como el etnocidio son crímenes abominables. ¿Es justo comprar el progreso económico conduciendo a la muerte, a costa de la destrucción de la vida de seres humanos y de pueblos que tienen un especial derecho adquirido a lo largo de generaciones a un espacio vital que sea base, no sólo para su supervivencia, sino también para la preservación de su identidad como grupo humano, como verdadero pueblo y nación?”

“Los indígenas no reciben, de parte de las autoridades gubernamentales, atención alguna en sus necesidades, o una atención muy deficiente. Las necesidades fundamentales de los indígenas son: tierra, trabajo, educación, organización, conocimiento de Dios y de su enviado Jesucristo”

“Hubo tiempos en los que se asesinó y masacró a los indígenas hasta hacer desaparecer pueblos enteros, y todavía se cometen estas barbaridades, ahora se busca más bien con estudiada e ingeniosa sutileza, acabar de destruir la identidad indígena, mediante la dádiva de cuantiosas sumas de dinero, mediante el halago de alabanzas y el ofrecimiento de cargos remunerados, mediante la realización de proyectos llamados de desarrollo que apuntan al mantenimiento de un modelo de sociedad en la que necesariamente tienen que existir dominadores y dominados, explotadores y explotados, opresores y oprimidos”

“En Ecuador, como en otros países de América Latina, se ha hecho todo lo posible para destruir la identidad de los pueblos indígenas, sus culturas, sus lenguas, sus tradiciones, y se han utilizado todos los medios para imponerle culturas extranjeras”.

“Muchas veces han sido los indígenas las víctimas de los atropellos a los Derechos Humanos. Pero lo más clamoroso es comprobar que han sido y siguen siendo víctimas de la violación de sus derechos como pueblo”

En 1983 en Colombia, ante el CELAM Monseñor Proaño denunció:

“El Instituto Lingüístico de Verano (ILV) se introdujo en el país hace unas tres décadas, mediante acuerdos con el gobierno de entonces, renovados y perfeccionados con los gobiernos posteriores. Este instituto obtuvo la concesión de un territorio en medio de la selva del oriente ecuatoriano, territorio al que no podía ingresar ningún ciudadano del país sin permiso... Ayudó a empresas petroleras norteamericanas para la exploración de pozos, convenciendo a los indígenas habitantes de esa zona, de que debían alejarse hacia el interior de la selva... El difunto presidente Jaime Roldós Aguilera dictó un decreto de rescisión de los contratos, en la víspera misma de su muerte trágica.”

En 1983 en uno de los programas radiales en Riobamba, Monseñor Proaño manifestó:

“El capitalismo es frío, como es frío todo lo que es metálico. No le importan los hombres ni los pueblos. Le importan las ganancias. Y solamente le importan los hombres y los pueblos en la medida en que éstos le proporcionan ganancias. Para poder devorar ganancias, devoran hombres y pueblos. Es frío, no tiene corazón”.

Y en 1987 ante el Congreso Nacional del Ecuador aseveró:

“En los últimos años, en la última época que estamos viviendo, hay una manera sutil `civilizada´ de matar a los pueblos indígenas, y es esta manera de hacer propaganda de una sociedad absorbente, de una sociedad dominante, con todos sus pensamientos, con todos sus criterios. Por eso afirmé que hay la necesidad de respetar la identidad de los pueblos indígenas” Y es más ...“Si no tienen un territorio, se les está matando, se está atentando de otra manera a su vida, a su existencia”. (Mons. Proaño, 05- 1987)

JUZGAR

Frente a esta realidad de despojo de territorios a los pueblos indígenas y de sobreexplotación a la madre tierra se ha producido un doble desamparo; las naciones indígenas se van quedando huérfanas, sin madre y la Pachamama sin hijos que la amen y la cuiden. Para el juzgar Monseñor Proaño se apoyó en el pensamiento indígena y en el del Evangelio Liberador: son dos fuentes prístinas para defender la vida.

Así sostiene:

“Como obispo y pastor de la Iglesia de Riobamba, libre de compromisos con intereses de grupos privilegiados o con ambiciones de partidos políticos, me siento con la obligación de

decir una palabra que sea el fruto de la búsqueda de la verdad y de la justicia y la expresión de la *opción preferencial por los pobres*" (Mons. Proaño, 24-03-1983).

"Dios nos ha dado la tierra, Él la ha creado para el servicio del hombre, para todos los hombres y no para que la acaparen unos pocos hombres. El pensamiento indígena, al respecto, forma parte de su cultura, porque forma parte de su pensamiento, de su manera de ser, y, porque forma parte de su pensamiento, forma parte de su identidad. Cuando se atenta contra esta identidad, contra esta manera de pensar, cuando se quiere lavar el cerebro de los indígenas hablándoles de dinero... se está atentando contra su propio pensamiento que hace la identidad del pueblo indígena"

"...Para el indígena, la tierra es la madre. No es una manera de hablar, no es un puro sentimentalismo; el pueblo indígena considera, dentro de su núcleo cultural, dentro de su pensamiento, a la tierra como su madre... pensamiento que, por otra parte, se identifica el pensamiento de la Sagrada Escritura, en otras palabras, con el pensamiento de Dios".

"...La cultura indígena ve a la tierra, como a su madre, la ama como a tal; el pensamiento occidental, "americanizado", considera a la tierra como un instrumento, como una cosa a la que hay que explotar hasta el extremo, succionarle todo lo que tiene de riqueza, y esto es lo que hace el sistema capitalista, succionar a la tierra todo lo que tiene, todo lo que puede ofrecer de riqueza, para acumular dinero, para enriquecer a unos pocos, para sumergir a multitudes en la verdadera miseria. Entre estas dos posiciones hay una diferencia grande, porque el sistema capitalista considera a la tierra como algo que se puede comercializar, que se puede comprar y vender, que puede tener un precio cada vez mayor, conforme avanza la llamada civilización, civilización que, ha invadido territorios que han pertenecido a los pueblos indígenas desde los comienzos, desde cuando ellos poblaron esta tierra. Hay diferencia entonces, notable, sobre el pensamiento acerca de la tierra, entre la cultura indígena y el pensamiento de la cultura occidental, capitalista".

"... La vida de un pueblo, de una nacionalidad indígena, en el caso que nos ocupa ahora, depende del respeto a la identidad de cada una de esas nacionalidades indígenas, y, esa identidad como pueblo, es la que está siendo atacada en los tiempos actuales". (Mons. Proaño, 05-1987)

"Estoy convencido de que los indígenas conservan valores extraordinarios. Si se logra tomar conciencia de ellos, expresarlos en la vida práctica y organizada, esos valores están llamados a redimir a una sociedad que se vuelve cada vez más individualista y conflictiva. Pienso que, inclusive, un esfuerzo de este tipo puede contribuir a la redención del mundo occidentalizado y capitalista". Mons. Proaño 1986

“Por suerte, los mismos indígenas han encontrado mecanismos de defensa y, si bien en muchísimos casos olvidaron su historia, han logrado mantener vivos valores culturales trascendentes. Y, en nuestros días, gracias a que han surgido valiosos dirigentes, gracias a la colaboración sincera de algunos pastoralistas y de algunos antropólogos, existe una conciencia cada vez más clara de la identidad histórica y cultural del pueblo indio, renace en él la fuerza impulsora para el rescate y desarrollo de su propia cultura” (Mons. Proaño, 10-1987).

ACTUAR

La depredación de la Amazonía se inició con el ingreso de los colonos, años después con el intervencionismo voraz del Imperialismo Norteamericano, sus transnacionales y el Instituto Lingüístico de Verano. En la actualidad, especialmente en la Amazonía, el despojo de territorios de las naciones indígenas y las amenazas contra la vida de los exuberantes ecosistemas y la sobrevivencia de los pueblos indígenas especialmente los que se hallan en aislamiento voluntario, continúa, con la penetración de la China y las políticas extractivistas de los Estados Unidos.

¿Qué hacer? Monseñor Proaño, con su vida y palabra, sabiamente nos desafía:

“De la misión evangelizadora de la Iglesia nacen la opción preferencial por los pobres víctimas de las injusticias, y el compromiso de luchar por una sociedad justa y humana. La evangelización está llamada a provocar la fe, entendida como aceptación de la Revelación que tuvo su cumplimiento cabal en Cristo... Los cristianos estamos llamados a luchar para la destrucción del mundo de pecado y para la implantación del Reino de Dios” (Mons. Proaño, 10-10-82)

...” por acciones evangélicas no hemos de entender solamente la acción de rezar, la de dar limosna, la de visitar a un enfermo. Por acción evangélica hemos de entender también, y quizás con mayor razón, toda acción que tiende al cambio de estructuras de pecado que hayamos encontrado, sea en la sociedad, sea en la Iglesia. Entonces realizaremos la evangelización liberadora.” (Mons. Proaño, 7-10- 1973)

“¿Quién pudiera conseguir una nítida postura de rectificación de la tremenda injusticia cometida, a lo largo de 500 años, por la sociedad civil del Viejo y del Nuevo Mundo, como también de la Iglesia, en contra de los indígenas? (Mons. Proaño, 05-1988). ... “Una manera de reparar, siquiera en parte, la injusticia cometida desde la conquista, sea devolver una conveniente porción de tierras a los indígenas que habitan en la Sierra ecuatoriana y determinar legalmente territorios suficientes para los indígenas que habitan en la selva (Mons. Proaño, 25-10-1987). “...que sea un territorio suficiente para que puedan desenvolverse las diversas nacionalidades indígenas con una autodeterminación; esto se puede fundamentar

en el hecho de que los indígenas fueron los propietarios, fueron los primeros dueños de estos territorios” (Mons. Proaño, 05- 1987)

“Hay que rescatar a las nacionalidades indígenas, y caminar hacia la unificación, hacia la creación de un pueblo indígena en el Ecuador y en América Latina. Este es el primer objetivo por el cual se está trabajando en el Ecuador, y también en otros países de América Latina. (Mons. Proaño, 12-01-1986). ...“Pienso yo que debemos luchar para que los pueblos indígenas sobrevivan, para que, la posesión de territorio, sea la fuente de su vida. Comprendamos que de allí parte el sentido comunitario que tiene el indígena porque la tierra entendida así, como madre, quiere decir que es madre que alimenta a todos sus hijos” (Mons. Proaño, 05-1987).

...“Llegaremos a construir una Patria Grande que se llama América Latina, esa América Latina que en estos momentos padece dolores de parto, porque está en vísperas de dar a luz, a un nuevo hombre, a una nueva sociedad, a un mundo nuevo de acuerdo con las sagradas escrituras. Encaminémonos hacia allá queridos amigos” (Mons. Proaño, 01-07-1985).

...“Busco en todas partes luchadores por la Paz y por la Vida. Debemos actuar antes de que sea demasiado tarde, antes de que la ambición y la locura de unos hombres conviertan a nuestro planeta Tierra en una luna muerta, en un cementerio del espacio” (Mons. Proaño, 26-10- 87)

ENRIQUE ANGELELLI: EL GRITO DE LA TIERRA ADENTRO ADVERTIDO POR EL BEATO¹⁴

Quebradas y llanos... cansados y sedientos.../el alero del rancho se lo llevó el viento, dicen que anoche silbando el silencio... // ¿No escuchan el grito de los de tierra adentro?

Monseñor Enrique Angelelli: Poemas

Escuchar los gritos de los de Tierra adentro es una tarea ineludible de la Iglesia Latinoamericana y Universal, los de Tierra adentro son aquellos que viven y sostienen la vida con la naturaleza, son aquellos a los que el tiempo tecnológico no ha logrado desprender de su territorio donde crece la diversidad de vidas, la cultura y la cosmovisión de un tiempo y que evolucionan junto a la naturaleza, porque viven hermanados en ella.

El futuro Beato Monseñor Enrique Angelelli, obispo mártir de la Rioja, provincia de la República Argentina lo sabía muy bien porque sus orientaciones pastorales iban en ese sentido: la tierra, el agua, el pan, el techo y el trabajo de su pueblo eran sus máximas prioridades. Por ello, con los documentos del Concilio Vaticano II y Medellín bajo el brazo encarnó la voz de la Iglesia universal y la hizo pueblo. Acercó la salvación a la liberación de la opresión. Luchó contra aquellos que decían que "los que son dueños del agua, son dueños de la vida" una práctica constante en la Rioja caudillista de fines de los años sesenta.

Al arribar a La Rioja pronunció las siguientes palabras: "les ha llegado un hombre de tierra adentro, que les habla el mismo lenguaje, que quiere identificarse y comprometerse con ustedes". Por primera vez, en esa región, la Iglesia, se identificaba con las y los pobres de la tierra. Por primera vez la Iglesia encarnada en Monseñor Angelelli hacia vida el Evangelio haciendo optando por los más vulnerables de ese entonces.

Por ello es de suma importancia que ante el testimonio de nuestros mártires, prosigamos con su ejemplo haciendo de la iglesia latinoamericana un lugar de acogida al servicio de aquellos que trabajan por el cuidado de la casa común como llama al planeta el papa Francisco en la encíclica Laudato Si, honrando su voz profética.

La frase del beato Angelelli: "con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio" aún resuena en muchos corazones, tanto de los que lo conocieron como aquellos que a través de la oralidad popular lo van conociendo.....pero detrás de esa frase había un llamado al compromiso con el otro, por eso decía "no hay que tener miedo de meter los pies en el barro"

¹⁴ Gerardo Duré, SICSAL Argentina

Uno de sus más conocidos poemas pintan un retrato de sus sentimientos y como caracterizó al hombre de su tiempo

EL HOMBRE PROYECTO DE PUEBLO

Mezcla de tierra y de cielo,
proyecto de humano y divino...
que en cada hombre se hace rostro
y su historia se hace pueblo.

Cada hombre, cada mujer es historia y es pueblo, es humano y divino por gracia de Dios...el Hombre/mujer es proyecto de Dios, es su creación.

Es barro que busca la vida,
es agua que mezcla lo nuevo,
amor que se hace esperanza
en cada dolor del pueblo.

Las dos cosas más importantes para Angelelli que reconocía como factor fundamental para la vida de su pueblo: la tierra y el agua...el hombre y la mujer que nunca pierden la esperanza y que a pesar del dolor de no poseerlas tienen la esperanza de alcanzarla.

El pan que en el horno florece...
¡Es para todos, amigos!
Nadie se sienta más hombre,
la vida se vive en el pueblo.

El Pan, amasado con manos duras por los largos inviernos, es para todos, ese pan hermanado con el trigo y la tierra sus fuentes naturales, con espigas brindadas por la naturaleza nos hermana, nos nivela, nos iguala; la vida es con los demás, el pan compartido es pan nuestro de cada día.

Porque el proyecto se hace silencio,
porque la vida se hace rezo,
porque el hombre se hace encuentro
en cada historia de pueblo.

La naturaleza es el templo de los pueblos, templo donde el creador se hace presente y el hombre proyecto de Dios se encuentra con los otros para vivir el encuentro cotidiano de los que celebran la vida y agradecen al creador por los dones recibidos

Déjenme que les cuente
lo que me quema por dentro;
el amor que se hizo carne
con chayas y dolor de pueblo.

La expresión natural del hombre de Dios es contar lo que su corazón siente y proclama; con su canto popular reconoce el amor de Dios en su propia historia y la hace carne. Señor queremos ser uno como tú y tu hijo son uno, podrían escucharse en los silencios nocturnos de las cerros y las calles solitarias, en los montes y las llanuras de la creación.

¿Saben? Lo aprendí junto al silencio...
Dios es trino y es uno,
es vida de tres y un encuentro...
aquí la historia es camino
y el hombre siempre un proyecto.

Y uno se da cuenta que este hombre de tierra adentro nos ha dejado un gran legado: reconocer en la naturaleza al Dios trino, al Dios Padre, al Dios Hijo y al Dios Espíritu Santo que juegan al encuentro con el pueblo en medio de su propia creación, en su naturaleza, esa trinidad nos anima a ser hombres y mujeres que viven el proyecto de Dios como proyecto propio, somos proyecto de Dios, Somos proyecto de pueblo porque somos Pueblo de Dios que reconoce en su historia la mano de Dios.

Dios y el hombre y la mujer unidos por la creación. Una creación que clama al cielo y al hombre y la mujer su respeto para seguir siendo dadora de vida nueva.